

REFERENCIA: MORCILLO ROSILLO, M.: "Juan Luis Carrellán Ruiz, *Salitre y militares: Las relaciones entre España y Chile (1900-1931)*, Universidad de Huelva, Huelva, 2011", en *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, Nº 27, 2012. (Enlace web: <http://revistas.uclm.es/index.php/ensayos> - Consultada en fecha (dd-mm-aaaa))

Juan Luis Carrellán Ruiz, *Salitre y militares: Las relaciones entre España y Chile (1900-1931)*, Universidad de Huelva, Huelva, 2011, 193 págs.

Matilde Morcillo Rosillo

Facultad de Educación de Albacete

Universidad de Castilla-La Mancha

Cuando se están conmemorando los 200 años de la Independencia de Iberoamérica, Juan Luis Carrellán ha publicado el presente libro sobre las relaciones diplomáticas y comerciales entre España y Chile durante el primer tercio del siglo XX. Unas relaciones que se establecieron oficialmente en 1844, y que no se caracterizaron precisamente por la fluidez y el buen entendimiento propiamente dicho, al menos al principio, ya que en 1865 se interrumpieron las relaciones al implicarse ambos países en una guerra, aunque firmaron la paz en 1883. A partir de ese momento, los dos naciones se insertan en el sistema económico internacional como proveedoras de materias primas y alimentos.

Desde finales del siglo XIX y durante las tres primeras décadas del siglo XX, ambos Estados intensificaron sus contactos a nivel político, económico y social, con el salitre como eje de esas relaciones. Chile buscaba mercados para vender el salitre, la base de su prosperidad económica, mientras España necesitaba el salitre para la agricultura, que a su vez era fundamental en su comercio exterior. Por su parte, el comercio español exportaba a Chile productos alimenticios, armamentísticos y papel para cigarrillos.

El presente libro se enmarca en un vacío historiográfico, dada la escasez de estudios sobre la política exterior de España durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX en general y, en particular, sobre las relaciones de España con Iberoamérica, y no digamos con Chile. Por ello, el propósito del autor es investigar sobre un tema al que la historiografía le ha dedicado escasos estudios, especialmente en el marco cronológico que abarca este trabajo. Si bien, su objetivo es analizar las relaciones de estos dos países periféricos del sistema económico internacional, en los aspectos económico y diplomático durante una fase clave en la formación del capitalismo contemporáneo.

El libro va precedido de una introducción que resulta de gran utilidad para situar al lector en el ámbito de las relaciones de España con Iberoamérica. El trabajo está estructurado en tres capítulos, seguido de unas conclusiones y las fuentes. En el primer capítulo, el autor estudia el contexto de las relaciones políticas y diplomáticas entre España y Chile. Unas relaciones que, como se ha dicho, al principio de su

establecimiento no fueron demasiado fluidas, pero que a partir de 1883, y en especial al inicio del siglo XX, serían más cordiales, para llegar al periodo de la primera Guerra Mundial, en el que las relaciones hispano-chilenas sufrirían un grave retroceso, habida cuenta que Chile tuvo que cerrar su legación en Madrid por falta de fondos, dada la disminución de ingresos estatales por la crisis del salitre.

Un aspecto muy interesante en las relaciones hispano-chilenas fueron las de tipo militar. Muchos militares chilenos llegaron a España para estudiar y formarse en el ejército español, hecho que influyó directamente en la compra de material de guerra fabricado en España. La coyuntura internacional situó a España en uno de los proveedores de componentes militares para el ejército chileno.

Tras el golpe de Estado del general Primo de Rivera en 1923, el dictador miraría hacia Iberoamérica con más entusiasmo que sus predecesores, al propio tiempo que Chile mostró gran simpatía al nuevo régimen por sus fuerzas armadas. No en vano, como señala el autor, el general Ibáñez del Campo, convertido en presidente de Chile, mantuvo unas cordiales relaciones con Primo de Rivera. No olvidemos, que tanto España como Chile contaban con regímenes autoritarios. En cualquier caso, las relaciones políticas y diplomáticas durante el primer tercio del siglo XX se caracterizaron por encuentros y desencuentros, sin embargo, las relaciones político-militares se sobrepusieron a las diplomáticas.

El capítulo segundo trata sobre las relaciones comerciales. Se puede decir que la balanza comercial durante el periodo objeto de estudio fue favorable a Chile a partir de la Gran Guerra europea, debido, sobre todo, a la exportación del salitre.

Los artículos que España vendió a Chile eran alimentos, textiles y papel de fumar, que no encontraron competencia en la economía chilena, por el contrario, los productos que exportó Chile a España, principalmente fue el salitre que contribuyó a crear riqueza en el sector agrícola español. Según Juan Luis Carrellán, en las ventas españolas predominó el pago contra entrega de documentos de apertura de créditos bancarios irrevocable. Sin embargo, para acceder al mercado español, los productos chilenos tenían que someterse al sistema de consignación o al de pago contra examen de mercadería. Por ello, existieron desigualdades entre las denominaciones comerciales españolas y chilenas.

El tercer capítulo está centrado en los productos de intercambio comercial que, por cierto, llama la atención la abundante información sobre el salitre, lo que contrasta, sin embargo, con la escasa documentación sobre las exportaciones españolas a Chile.

Más del 90% de las ventas chilenas a España entre 1900 y 1931 correspondieron al salitre. Como se sabe, el salitre se utilizaba en la agricultura española. Frente a esto, los tejidos españoles fueron la principal mercancía que se exportó a Chile durante el mismo periodo, con un valor total de más de 58 millones de pesetas. Las conservas de alimentos ocuparon el segundo lugar en las exportaciones a Chile, suponiendo un 13% del total de las exportaciones. Si bien, el aceite de oliva español fue uno de los productos más importantes de las relaciones comerciales hispano-chilenas durante el siglo XX, en especial en la década de los años veinte, seguido de los vinos, que llegaron a ocupar el noveno puesto en las compras chilenas a España.

Finalmente, el autor plantea unas conclusiones. Señala como principal conclusión que durante el primer tercio del siglo XX el salitre es el tema central de las relaciones hispano-chilenas en todos los ámbitos.

En cuanto a las fuentes utilizadas en esta investigación, en España, la correspondencia diplomática existente en el archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores y en el Archivo General de la Administración, ha sido el eje central para el estudio de las relaciones bilaterales entre ambos países. En Chile, se ha consultado documentación en el Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores, Archivo Nacional de la Administración y en los Censos de Población de la República de Chile.

En el apartado económico, solo se han utilizado las cifras de intercambio comercial recogidas en las Estadísticas Españolas del Comercio Exterior. Por ello, hay que verlas con prudencia.

Por último, los índices de tablas y gráficos son de gran utilidad, y resultan muy esclarecedores para poder entender mejor las relaciones comerciales. Una exhaustiva bibliografía conforma el presente trabajo.

En definitiva, estamos ante un libro muy interesante, bien estructurado y de fácil lectura, a pesar de la cantidad de información que aporta, sobre todo, en el capítulo tercero, y también porque nos acerca, aunque a groso modo, al mundo iberoamericano. Un libro de imprescindible consulta para los interesados en el tema de las relaciones bilaterales hispano-chilenas en general, y los especialistas en particular, que viene a incrementar la escasa bibliografía existente sobre la política exterior española en esta época, y que deja la puerta abierta a nuevas investigaciones.